UNIDAD DE LA IGLESIA EN LOS HECHOS

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

Esquema general.

SOBRENATURALIDAD

Origen sobrenatural.

Teocentrismo e inmolación como efecto primero.

SOCIEDAD CIVIL

UNIDAD

La unidad del Cuerpo moral de Jesucristo.

AUTORIDAD

Autoridad divina.

Autoridad como fidelidad.

Autoridad ante el pecado.

Finalidad apostólica.

DIACONÍA

PEDRO

Pedro y los Apóstoles.

SOBRENATURALIDAD DE LA IGLESIA

EN LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

Origen sobrenatural de la Iglesia como cuerpo moral de Dios.

Es lo que se llama Iglesia, <u>la obra divina que</u> <u>Dios pretende en cada alma</u>, de tal modo, que es de por sí válida para todos. Y esa universalidad implica al mismo tiempo la unidad y la diversidad y la fraternidad.

Es una obra divina.

"Juan bautizaba con agua pero dentro de poco tiempo vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo", (1). Obra absolutamente divina. Esto mismo la constituye en una realidad absolutamente teocéntrica.

Pedro corrige a Simón el Mago para mostrar el don divino al cual él mismo sirve.

Éste pide el don de hacer milagros para enriquecerse. Además él ya era cristiano.

"Has pensado comprar el don de Dios. No tienes parte en la herencia puesto que tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete de tu intención y ruega al Señor que te perdone" (8).

Esa obra divina es de carácter absoluto, teocéntrico, adorador. Abarca toda la vida humana.

El Sanedrín mandó azotar a los Apóstoles Pedro y Juan.

"Cuando salieron de la sala del sanedrín llenos de alegría por haber sido considerados dignos de sufrir vejámenes por causa del nombre de Jesús. Y todos los días en el Templo y en las casas no cesaban de enseñar y anunciar la Buena Noticia de Jesús, el Mesías" (5).

El caso de Esteban demuestra el holocausto sin el cual no hay autenticidad religiosa ni moral.

"Veo el Cielo abierto y al Hijo del Hombre, de pie, a la derecha de Dios...y arrastrándolo fuera de la ciudad comenzaron a apedrearlo" (7).

A Ananías se le manifiesta la donación que implica la vocación cristiana. Se trata de Pablo.

"Vete pues ese hombre es instrumento escogido por Mí para llevar Mi Nombre delante de los paganos, a los reyes y a los hijos de Israel. Yo mismo le mostraré cuánto tiene que sufrir por Mi Nombre" (9).

En su momento se verá como esa naturaleza totalizante de la vocación cristiana implica también la vida social: el prójimo es lo mejor del jardín divino en la tierra.

San Pedro invoca la autoridad divina para cumplir su misión de colaboración con Dios.

"Vosotros sabéis que no es permitido a un judío tener contacto alguno con un extranjero o entrar en su casa. Pero Dios me mostró que no se debe llamar profano o impuro a ningún hombre. Por eso no opuse dificultad alguna a vuestra invitación" (10).

Al centurión Cornelio se le comunica la necesidad de que acuda a la autoridad divina de Pedro. Se entiende como instrumental.

Esta conversión -en el decir del propio Cornelio- ha sido mandato divino y ha sido encomendado este nuevo paso a San Pedro.

"Un hombre con vestidura resplandeciente delante mía me dijo: tu oración ha sido atendida y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios. Envía emisarios a Jope y manda llamar a Simón cuyo sobrenombre es Pedro" (10). No deja de ser interesante y curioso que el único a quien le fue conservado el sobrenombre en la primera comunidad cristiana sea precisamente Pedro.

San Pablo en Corinto recibe una revelación (que como tal consigna en el capítulo 18) para manifestar también llamada divina y universal.

"Nada temas, continúa hablando y no te calles que <u>Yo estoy contigo y nadie pondrá las manos en ti para hacerte mal</u>, pues tengo un pueblo numeroso en esta ciudad" (18). La universalidad compromete a las personas individuales, a los apóstoles y presbíteros y a los hermanos.

Los milagros muestran el carácter sobrenatural de la llamada o convocación llamada "Iglesia".

No hemos consignado en todo este escrito ningún milagro ya que son tantos y que acompañan siempre la obra apostólica de unida Iglesia que hemos preferido dejarlo atrás. Pero de todos modos, el lector ha de tenerlo muy en cuenta. Y lo mismo los herejes -como los protestantes- que han roto de forma tan áspera la unidad cristiana. ¡Dios no bendice con milagros a los que no le obedecen en la unidad católica; ¡La unidad es católica no porque en ella estén los católicos, sino porque la Iglesia de Cristo o es católica o no existe; O es católica o no es de Cristo, sino de un capricho humano: con o sin Biblia en los labios.

"Dios hacía milagros extraordinarios por medio de Pablo hasta tal punto que bastaba aplicar a los enfermos los lienzos que habían estado en contacto con su cuerpo para que las dolencias y los espíritus malignos los dejasen" (19). Y esto vale igualmente, no sólo para mostrar la unidad, sino también para la autoridad legítima. Reparen que

nunca los herejes hacen milagros. Y cuando Dios les bendice con alguno es para que vuelvan a la unidad divina.

Entregada la mente divina a la Humanidad, sólo queda fidelidad, y unidad. Lo demás no existe. Lo demás, pura diablura.

"Se que después de mí lobos temibles que no guardarán el rebaño y que incluso en medio de vosotros se han de erguir hombres de palabras perversas para arrastrar a los discípulos tras de sí. Os confío a Dios y a su palabra de gracia que tiene poder de construir el edificio y de concederos parte en la herencia con todos los santificados" (20).

El carácter sobrenatural conlleva la inmolación de la propia vida como respuesta adecuada y consonante.

"En cuanto a mí estoy pronto no sólo a ser hecho prisionero sino también a morir en Jerusalén por el nombre del Señor, Jesús", (21).

El concepto de inmolación está ligado a los bienes importantes, (a la relatividad de la vida terrena con respecto a Dios mismo). Hay bienes tan importantes que no se pueden dejar a merced del capricho personal.

De hecho San Pablo lo entiende así tratándose de asuntos sociales. "Si de hecho soy culpado, si cometí algún crimen que merezca la muerte, no recuso morir. Y si por otra parte hay fundamento de esa gente contra mí, nadie tiene derecho a entregarme a ellos. Apelo al César". (25).

San Pablo invoca ante Agripa el milagro de Damasco para asentar su actuación. Lo había hecho también anteriormente ante los judíos en las escaleras de la Torre Antonia. Momento en que fue hecho prisionero.

"Una luz venida del cielo, más brillante que el sol, que me envolvía a mí y a los que me rodeaban...y me decía en hebreo...levántate y afirma tus pies pues para esto me he aparecido: para constituirte en servidor y testigo de lo que acabas de ver y de lo que todavía te mostraré, para librarte del pueblo y de los paganos, a los que te voy a enviar para que les abras los ojos y les hagas pasar de los tinieblas a la luz y de la sujeción de Satanás a la de Dios. Alcanzarán así el perdón de sus pecados y la parte que les corresponde en la herencia juntamente con los santificados por la fe en Mí" (26).

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

AUTORIDAD EN LA IGLESIA

EN LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

Esta obra sobrenatural que está siempre vinculada a una autoridad sobrenatural no puede ser cambiada según el criterio de nadie, de tal manera que la vida de los hombres en este asunto sólo se resume en una palabra: fidelidad, sumisión, obediencia, para que Dios sea el que actúe. La Iglesia son aquellas almas que son tocadas por Dios mismo. "No os toca a vosotros saber los tiempos ni los momentos que ha fijado el Padre con Su autoridad", (1).

La autoridad humana en la Iglesia es sierva.

"Vais a recibir una fuerza, la del Espíritu Santo, que descenderá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, por toda Judea y Samaría hasta los confines del mundo" (1).

La autoridad sierva es santificada en Pentecostés sólo en los doce Apóstoles. En el cenáculo sólo están los Apóstoles (las mujeres están para cuidarles).

<u>La diferencia entre apóstoles e Iglesia y</u> laicos en el martirio de Esteban.

"En el mismo día una terrible persecución cayó sobre la Iglesia de Jerusalén. A excepción de los Apóstoles todos se dispersaron por las tierras de Judea y de Samaría" (8).

<u>La autoridad y unidad apostólica frente a los</u> demás miembros de la Iglesia.

"Cuando los Apóstoles que estaban en Jerusalén tuvieron conocimiento de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan. Estos descendieron y rezaron por los samaritanos para que recibiesen el Espíritu Santo que no había descendido aun sobre ellos. Pedro y Juan imponían las manos sobre ellos y ellos recibían el Espíritu Santo que era dado por la imposición de manos de los Apóstoles".(8)

San Pablo es elegido para ser autoridad con misión divina.

"Vete pues ese hombre es instrumento escogido por Mí para llevar Mi Nombre delante de los paganos, a los reyes y a los hijos de Israel. Yo mismo le mostraré cuánto tiene que sufrir por Mi Nombre" (9).

<u>Cuando san Pablo vuelve a Antioquia de su</u> primer viaje manifiesta la obra de Dios, una.

"Así como llegaron reunieron a la Iglesia y contaron todo lo que Dios había hecho con ellos y cómo había abierto a los paganos la puerta de la fe" (14).

Esta autoridad divina es rechazada en las autoridades queridas por Dios.

Así aparece consignado en el discurso de Esteban ante el Sanedrín.

En el caso del judío que reñía con su hermano y es corregido por Moisés: "¿Quién te ha nombrado nuestro Jefe?" Muy propio del protestantismo delectéreo y anticristiano, aunque no lo sospeche. "Fue este Moisés a quien ellos renegaban" (7). "Fue este Moisés que dijo a los israelitas: "Dios hará surgir un profeta como yo entre vosotros" (7). Y esta autoridad es a la que enfrentan los judíos, no a Dios directamente: "Fue a él a quien nuestros padres no quisieron obedecer antes bien lo rechazaron volviendo en sus corazones a Egipto y diciendo a Aarón: haznos dioses que marchen delante de nosotros" (7). Toda la historia humana se ha repetido en el rechazo de los ministros

queridos por Dios. Y a cambio se hicieron las propias imágenes de Dios, los caprichos que han querido, que pretendido que Dios ha de decir sí a todos sus antojos.

Finalidad apostólica.

La finalidad es cristiforme, implica la donación al bien, se trata de una vida santa. Así lo confirma el primer discurso de San Pedro. Se considera a la posición espontánea humana como "perversa". (2).

<u>De hecho Dios actúa mediante los Apóstoles</u> desde el primer momento.

"Por la intervención de los Apóstoles era realizado un gran número de milagros y prodigios en medio del pueblo. La multitud venía también de ciudades próximas a Jerusalén transportando enfermos y atormentados por espíritus malignos y todos eran curados" (5). Sabiendo que el mal se consideraba vinculado con el Maligno, no deja de tener interés, el que Dios Nuestro Señor, se sirva de sus siervos para hacer bien al pueblo.

La autoridad y unidad apostólica ante a los demás miembros de la Iglesia.

"Cuando los Apóstoles que estaban en Jerusalén tuvieron conocimiento de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan. Estos descendieron y rezaron por los samaritanos para que recibiesen el Espíritu Santo que no había descendido aun sobre ellos. Pedro y Juan imponían las manos sobre ellos y ellos recibían el Espíritu Santo que era dado por la imposición de manos de los Apóstoles".(8)

Autoridad y el pecado.

San Pedro afronta un pecado de Ananás y Safira castigándolo. Por otra parte este pecado no es de materia puramente sobrenatural, sino que es de

carácter humano. El pecado que eliminan de cuajo sin ninguna tolerancia, es, digamos, de carácter civil. En materia civil se puede contravenir la santidad universal que Jesús ha venido a traer. "¿Por qué Satanás invadió a tu corazón a dejarse llevar a mentir al Espíritu Santo" (5).

Pedro corrige a Simón el Mago.

Éste pide el don de hacer milagros para enriquecerse. Además él ya era cristiano.

"Has pensado comprar el don de Dios. No tienes parte en la herencia puesto que tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete de tu intención y ruega al Señor que te perdone" (8).

La autoridad divina de la que participan los siervos de Dios es la que recibe el rechazo de aquellos que rechazan a Dios en ellos.

"Hombres de dura cerviz -dice Esteban- siempre os oponéis al Espíritu Santo; como han sido vuestros padres sois también vosotros. ¿Hubo algún profeta al que vuestros padres no hayan perseguido?" (7)

La autoridad apostólica y la sociedad civil.

El problema de los griegos.

Aquí nace desde el primer momento, hace pocos días que el Señor ha subido al Cielo, y teniendo presente lo que aprendieron de Él, conociendo su mentalidad, no desdeñan en que los fieles laicos desarrollen el amor de Jesucristo en medio de las realidades terrenas. Empiezan a construir "una sociedad al modo del Corazón divino". Nace el Estado católico. Nace del Espíritu Santo, y son nombrados jefes por la asamblea general de laicos -sin oposición sino con integración-.

En el plan divino entra la construcción de una sociedad. No parece que esto deba hoy formar parte

del sacramento del Orden. Me temo que se puede mantener para la caridad pero no para la vida social-estatal. Y esto no implica que en aquel momento lo que se afronta, lo que se contempla, es la efervescencia natural del Corazón de Jesucristo en sus fieles laicos.

"Los de lengua griega se quejaron contra los hebreos porque sus viudas eran olvidadas en asistencia diaria. Los Doce convocaron entonces la asamblea de los discípulos y les dijeron: "no conviene que abandonemos la palabra de Dios para que nos dediquemos al servicio de la mesa. Es mejor que procuréis entre vosotros a siete hombres de buena reputación, llenos de Espíritu Santo y de sabiduría, y le confiemos esa tarea". (6). Téngase muy presente lo de la asamblea de discípulos que no es lo mismo que el cuerpo apostólico. Esto es muy importante a la hora de hacer entrar a los laicos (en lo que a su parte corresponde) dentro del gobierno universal de la Iglesia. La Iglesia moderna sufre mucho de clericalización. Sí porque -a pesar de los defectos personales- en tiempo de la monarquías católicas el laico estaba más en su sitio. Hoy -a pesar de puritanismo inconscienteeste asunto está muy lejos de estar en caminos de solución. Los laicos son "Cuerpo moral de Cristo", todas las ramas del árbol, árbol son.

El discurso de Esteban.

De hecho el discurso de Esteban echa mano de la actuación de Dios por medio de Moisés en clave de sanear las realidades sociales.

"Moisés tomó la defensa del judío maltratado y vengó al oprimido matando al egipcio. Pensaba que sus hermanos comprenderían ser Dios Quien por su mano les traía la libertad, pero no lo comprendieron", (7). Esteban entiende el Cristianismo como una obra universal, una obra divina de alcance universal.

La autoridad tiene finalidad apostólica, y el apostolado, tiene carácter universalista. Esta autoridad inmediatamente es participada formando la unidad universal del Cuerpo moral de Jesucristo.

Después de la bajada de Pedro y Juan a Samaría a administrar la Confirmación.

"Después de haber dado testimonio y haber anunciado la palabra del Señor regresaron a Jerusalén proclamando la Buena Nueva a muchas aldeas de Samaría", (8).

De hecho la autoridad de Pedro se ve solicitada y dirigida por el mismo Dios. Así lo muestra en su discurso de presentación ante Cornelio. Los pasos de la Iglesia no son dan sin la unidad con los Apóstoles y Pedro.

"Vosotros sabéis que no es permitido a un judío tener contacto alguno con un extranjero o entrar en su casa. Pero Dios me mostró que no se debe llamar profano o impuro a ningún hombre. Por eso no opuse dificultad alguna a vuestra invitación" (10).

Unidad y universalidad apostólica. Es algo absolutamente divino. Y es diabólico el tocar esta unidad.

En el discurso de Pedro ante Cornelio manifiesta el afán divino de desarbolar toda la arboladura del mal allí donde esté un alma humana actuando. O dicho de otro modo: no hay nada que pueda ser sustraído de la autoridad divina. "Haciendo el bien y curando a todos lo que están oprimidos por el Diablo" (10).

La Revelación es jerárquica.

La Misericordia divina (in vía) requiere la instrumentalización de la vida de toda persona humana en manos de la voluntad divina.

Toda la revelación o manifestación de la misericordia divina para con la Humanidad está mediatizada, usa medios, está jerarquizada. (Dios siempre ha pensado en todos eligiendo a hermanos de sus hermanos y cuando ha venido lo ha hecho como hermano). Es así como está hecha toda la naturaleza, es así como nacemos y vivimos. Es este el modo que tiene Dios de cuidar el Jardín de la Humanidad.

La confluencia de autoridades, buenas y malas en el caso de la conversión de San Pablo. El sistema de autoridades está sujeto a la moral de la fidelidad al bien.

San Pablo que viene mandado por una autoridad rebelde. Jesús no acepta esas órdenes que hacen daño a la voluntad divina. (La autoridad humana siempre y sólo tiene sentido como sierva de otra superior). Ananías es requerido a que desempeñe misión, a que sea medio, instrumento acción divina. manifestativo la (También de Ananías está equivocado y tiene que rectificar sus apreciaciones). Y Pablo, una vez convertido, será iqualmente autoridad para una misión divina.

El estatuto de la capacidad humana.

¡La naturaleza humana puede ser instrumento en las manos divinas si es fiel; ¡Puede ser imagen; ¡Imagen; ¡No realidad creadora sino receptora; ¡No fuente sino canal; ¡No fin sino medio; ¡Medio que Dios por su misericordia puede convertir en fin por la apoteosis o divinización;

La autoridad sólo puede apoyarse en Dios como Autoridad. La autoridad humana es universal y gradual. Todo hombre tiene alguna autoridad y todas las autoridades han de estar integradas en la unidad universal.

"Dios Lo resucitó al tercer día y Le permitió manifestar-Se, no a todo el pueblo sino a los testigos anteriormente designados por Dios, a

nosotros que comemos y bebemos con El después de Su resurrección de entre los muertos. Y nos mandó predicar al pueblo y confirmar que Él es quien fue constituido por Dios de vivos y muertos" (10). Por lo cual no es posible, en el plan universal divino, eliminar la colaboración humana en el cultivo de la conversión de los hombres. Es esta la condición criatural y en ella y con ella funciona la misericordia divina.

La autoridad de Pedro es guiada por Dios mismo. Discípulo que es autoridad. Autoridad discípula.

"Estaba todavía hablando Pedro cuando el Espíritu Santo descendió sobre cuantos oían palabra. Y todos los fieles circuncisos que habían venido con Pedro quedaron estupefactos al ver que el don del Espíritu Santo fuera derramado también sobre los paganos y se oían hablar en leguas y glorificar a Dios. Pedro entonces declaró: ¿podrá alquien recusar dar el agua del Bautismo a los que recibieran el Espíritu Santo como nosotros? ordenó que fuesen bautizados en el nombre de Jesucristo" (10). Pedro actúa como autoridad. Es quien decide. Es guiado por Dios.

Dificultad, Biblia, y tentación de disidencia en los Hechos de los Apóstoles.

Aparece el primer conato de disidencia, o de protestantismo que se cortará con la autoridad divina transmitida a Pedro y por medio de un Concilio general que no es para otra cosa que para acatar y no perder la unidad. (Si hubiese libertad o libertinaje de interpretación bíblica al modo protestante bastaría con basarse solamente en el Antiguo Testamento que al fin y al cabo palabra de Dios es, y era la Biblia vigente).

"Los <u>Apóstoles y los hermanos</u> ((cosas diferentes)) de Judea habían oído hablar que también los paganos habían recibido la palabra de Dios ((no la Biblia)). Y tan pronto como Pedro subió a Jerusalén los circuncisos empezaron a

censurarlo diciendo: "tú entraste en caso incircuncisos y comiste con ellos" Pedro entonces empezó a exponerles el caso de principio a fin". Y fin cita una frase que se acordaba Jesucristo "Juan bautizó en agua, vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo". Final, a pesar de los pesares, a pesar de la opinión judaica, a pesar de la libertad con que se investidos, y a pesar de apoyarse en la Ley de San Pedro concluye: "quién era yo para oponerme a Dios" (11). Pues cualquier protestante se siente "quién" para decir lo que le venga en gana rompiendo la unidad que Dios nos brinda a nosotros, pobres hombres. Funda y refunda religiones y sectas cuantas quiera. Y lo mismo dígase de Mahoma o de tantos fundadores sin fundamento alguno que no sea su propia conciencia.

La conversión Fenicia, Chipre y Antioquia no se hace sin la venida de los Apóstoles, sin los enlaces de la unidad divina. ¡Menos mal que no estaba allí el protestantismo para hacer saltar todo en pedazos en nombre de la sedicente luminosidad de la propia conciencia;

"La noticia llegó a oídos de la Iglesia de Jerusalén y mandaron a Bernabé a Antioquia" (11). Éste les habla de que "se conserven unidos al Señor con un corazón firme". Y se va a Tarso a buscar a San Pablo.

La controversia judaizante se resuelve por vía de Autoridad apostólica en la unidad. No aparece por ningún lado la posibilidad de que exista más Iglesia de Cristo que una. Sólo la soberbia vana protestantes puede alzar a la conciencia a las altura de la Divinidad. ¡Es usurpación de la autoridad divina;

La controversia empieza por un afán de libertad de enseñanza e interpretación: "algunos que habían nacido en Judea enseñaban a los hermanos: si nos os circuncidáis en armonía con el uso heredado de Moisés, no podréis ser salvados". (15). ¡Muy

Bíblico; Pero la autoridad eclesiástica aparece -y hace poquito que Jesús se fue- convencida de que tiene poder para decidir en contra de las argumentaciones de cariz protestante. Razonador, zaraguteador, liante, lógico e irreal. Si existe el protestantismo en su albedrío no puede haber la Iglesia de Cristo.

Lo mismo hacen los fariseos convertidos. Eran gente formada. Eran cultos. Eran entendidos en textos bíblicos. Eran discutidores. No eran el Cuerpo moral de Jesucristo. Eran intelectuales.

"Se levantaron algunos del partido de los fariseos que habían abrazado la fe para decir que era necesario circuncidar a los paganos e imponerles la observancia de la Ley de Moisés" (15).

La autoridad apostólica y la erigida se contra-distingue de la asamblea común.

Frente a toda esta gente, (los teólogos del momento), aparece la autoridad formal: "Los apóstoles y los presbíteros que se reúnen para examinar la cuestión", (15).

Hablan todos y se levanta Pedro. Pedro aparece en primer término. Nunca discutido como en los tiempos terrenos del Señor.

Pedro manifiesta lo que Dios le ha ido mostrando a favor de los paganos y aboga por la libertad: "Por qué tentáis ahora a Dios queriendo imponer a los discípulos ((no apóstoles)) un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos tenido fuerzas para llevar. Además, es por la gracia del Señor Jesús que creemos que seremos salvados exactamente igual que ellos".(15). Pablo y Bernabé muestran también su testimonio.

Tercia Santiago para ajustar una concordancia externa que no haga molesta la convivencia mostrando la unidad universal del pueblo de Dios,

ese que ellos esperaban y ahora Dios se lo está poniendo en las manos: "Reconstruirá sus ruinas del Reino de David ((prometido)) y las levantará de nuevo a fin de que el resto de los hombres busque al Señor como todas las naciones que fueran consagradas a Mi nombre". (15). Cita palabras proféticas de carácter universal, cosa nunca vista hasta este momento.

La resolución de la Iglesia absolutamente unida no sufre ningún desgarro. Eran conscientes que no tenían ningún poder para desgarrar la unidad divina de la Iglesia.

"Los Apóstoles, los presbíteros, de acuerdo con toda la Iglesia". No puede quedar nadie que sea cuerpo moral de Jesucristo y que no conforme esta unidad. No es puramente formal. Es una decisión guiada por Pedro. Consentida por Pedro. (15). No hay el orgullito protestante, que siempre puede tomarse un textito para poder dispararlo como flecha incendiaria.

Resolución: "Los Apóstoles y los presbíteros, vuestros hermanos, a los hermanos de origen pagano. Habiendo tenido conocimiento de que, sin autorización de nuestra parte algunos os han enseñado". (15) ¡Hay autoridad, y ésta está relacionada con la unidad; ¿Cómo redactaría un protestante: "Nosotros los hermanos, por nuestra cuenta y riesgo, en contra de los Apóstoles y presbíteros, pervertido, que se han decidido, autorizar todos, а a aue autorización de nadie, interpreten la Biblia como su capricho y orgullo le autorice".

La resolución es una resolución autorizada y de unidad, es una resolución que jamás puede separar. Y quien se separa no es más que un Diablo. No es un concierto, no se mantienen y no se pueden ya mantener posturas de conciencia autónoma.

"El Espíritu Santo y nosotros mismos hemos imponeros más obligaciones resuelto no aquellas indispensables". (15). ¿Ha sido abolida alguna vez la capacidad de los Apóstoles, sucesores, y de Pedro y sus sucesores, para gobernar al Pueblo de Dios? No. ¿Entonces? se la esa capacidad que protestantismo? Todo se puede reformar siempre que no rompa la unidad. Y nadie tiene más autoridad que la autoridad que Cristo encomienda a Pedro y a los Apóstoles. ¿Y si peca, y si se equivoca? Si peca o se equivoca, sigue siendo Pedro, Pedro equivocado. Pero sin ese Pedro no hay Iglesia. Y ¡Dios por nuestras oraciones, hará que rectifique pero nunca habrá ni más Pedro que uno, ni más Iglesia que una; ¡Siempre amado porque a cada uno de nosotros -pecadores y ofuscados en miles de temas- Dios también nos ama y perdona.

San Pablo manda que se guarden las decisiones tomadas por el concilio de Jerusalén. (Nada de protestantismo arbitrario a fuer de bíblico e incorporeo).

Pero hay más, es importante saber cómo San Pablo (elegido personalmente por Jesucristo ya elevado al Cielo) hablaba en su segundo viaje. Lejanísimo de la autonomía protestante. Era parte del Cuerpo de Cristo y no un simple predicador al modo herético, tan ofensivo del pensamiento de Jesucristo.

"En las ciudades por donde pasaba transmitía y recomendaba a los hermanos que cumpliesen las decisiones tomadas por los Apóstoles y por los presbíteros de Jerusalén. De esa forma las iglesias eran confirmadas en la fe y crecían en número" (16). Eran confirmadas no en un simple hecho histórico, sino en un hecho divino, que es la unidad religiosa y universal, que es sobre todo obra divina.

San Pablo se muestra intransigente con las demás religiones puesto que manifiesta tener a

Jesucristo por el único enviado de Dios en concordancia con todos los demás enviados; y a la Iglesia como el único cuerpo que El genera en las almas de los fieles. Esto es: la unidad de la Iglesia es una, única, y universal.

"Mientras Pablo les esperaba en Atenas, el espíritu le hervía de indignación al ver la ciudad repleta de ídolos" (17). San Pablo es un hombre objetivo, no es un quimérico subjetivista.

Y de hecho en su discurso en el Areópago plantea a Dios uno, único y universal, a una única raza humana y ahora "Dios hace saber ahora a todos los hombres en todo lugar que todos han de arrepentirse ya que ha fijado un día en que juzgará al universo con justicia por medio de un hombre que Él determinó, ofrecido a todos un motivo de credibilidad con el hecho de haber-Lo resucitado de entre los muertos". (17). No es un tema opcional, se trata de un asunto, obligatorio por ser verdad lo que es.

En Corinto recibe una revelación que como tal consigna en el capítulo 18 para manifestar también la unidad universal del pueblo de Dios.

"Nada temas, continúa hablando y no te calles que Yo estoy contigo y nadie pondrá las manos en ti para hacerte mal, pues tengo un pueblo numeroso en esta ciudad" (18).

Los milagros, unidad y autoridad.

No hemos consignado en todo este escrito ningún milagro ya que son tantos y que acompañan siempre la obra apostólica de unida Iglesia que hemos preferido dejarlo atrás. Pero de todos modos, el lector ha de tenerlo muy en cuenta. Y lo mismo los herejes -como los protestantes- que han roto de forma tan áspera la unidad cristiana. ¡Dios no bendice con milagros a los que no le obedecen en la unidad católica; ¡La unidad es católica no

porque en ella estén los católicos, sino porque la Iglesia que Cristo es católica o no existe;

"Dios hacía milagros extraordinarios por medio de Pablo hasta tal punto que bastaba aplicar a los enfermos los lienzos que habían estado en contacto con su cuerpo para que las dolencias y los espíritus malignos los dejasen" (19). Y esto vale igualmente, no sólo para mostrar la unidad, sino también para la autoridad legítima. Repito, sólo pongo este. Reparen que nunca los herejes hacen milagros. Y cuando Dios les bendice con alguno es para que vuelvan a la unidad divina.

La autoridad no puede ser tomada a título personal. Es inseparable de la unidad e integridad de la fe en Jesucristo, Señor de todos.

Los milagros se dan en la unidad del cuerpo moral de Jesucristo. No ha lugar para ningún tipo de disidencia. Hay opinión. Pero esa opinión -como vemos durante toda le historia de los hechos de los Apóstoles- ha de terminar en la unidad de la Iglesia, universal, católica. No ha habido jamás otra. Las demás son fruto de la fantasía humana y atenta contra la que Dios ha instaurado desde los inicios de la humanidad, pasando por todo el Antiguo Testamento, hasta hoy.

"Algunos exorcistas judíos, ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor, Jesús sobre los que estaban poseídos de espíritus malignos, diciendo: "os conjuro por Jesús a Quien Pablo anuncia". Y había siete hijos de cierto Escevas, sumo sacerdote judío, que se entregaban a estas prácticas. Pero el espíritu maligno replicó: "Yo conozco a Jesús y se quien es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? Y tirándose a ellos el hombre que tenía el espíritu maligno, apoderó de unos y otros los trató violentamente que tuvieron que huir de aquella casa desnudos y cubiertos de contusiones. Todos Éfeso, los habitantes de judíos y griegos, supieron de lo ocurrido, y todos se llenaron de

temor, siendo enaltecido el nombre del Señor, Jesús. Muchos de los que se habían dedicado a la magia trajeron sus libros y los quemaron delante de todos. El valor de los libros fue calculado en cincuenta mil monedas de plata", (19).

La resurrección de un muerto en Tróade.

Lo consigna en el capitulo 20. Todos los milagros se dan dentro de la unidad. Donde no hay unidad, no está Dios. La unidad en nombre de Jesús, es lo mismo que decir "en Jesús, según Jesús". Por eso Jesús no está donde no se respeta su voluntad, aunque se Le invoque como lo invocaban los exorcistas citados en el capítulo 19.

Existe la posibilidad de las falsas autoridades lo mismo que ya se alertaba en el Concilio de Jerusalén: "algunos sin permiso nuestro". Hay autoridad legítima y autoridad caprichosa. De hecho uno de los grandes males que aquejan al mundo -en el decir del Libro del Apocalipsis- es el "falso profeta". El protestante que se impone, en nombre de su propia autocrática conciencia, a toda la Iglesia. (En el fondo el protestante es un iluminado) ¡El furor teutónicus;

"Se que después de mí lobos temibles que no guardarán el rebaño y que incluso en medio de vosotros se han de erguir hombres de palabras perversas para arrastrar a los discípulos tras de sí. Os confío a Dios y a su palabra de gracia que tiene poder de construir el edificio y de concederos parte en la herencia con todos los santificados" (20).

La autoridad que dimana de Jesucristo ha de ser universal y una.

En el discurso que -protegido por las tropas romanas- da San Pablo en las escaleras de la Torre Antonia narra su vida como judío observante y culto, que muy a pesar suyo, fue atraído a la nueva observancia por el mismo Jesucristo. Y narra el hecho de su conversión camino de Damasco. Y al decir que Dios quería que también los paganos accediesen a la salvación universal querida por el Señor, saltaron como víboras.

"Fueron oyendo hasta esta frase, pero después erguida su voz decían: "elimina de la tierra a semejante hombre pues no tiene derecho a la vida" (22). La libertad de conciencia se hace cerril, y se vuelve contra Dios.

San Pablo invoca ante Agripa el milagro de Damasco para asentar su actuación. Lo había igualmente anteriormente ante los judíos en las escaleras de la Torre Antonia. Momento en que fue hecho prisionero.

"Una luz venida del cielo, más brillante que el sol, que me envolvía a mí y a los que me rodeaban...y me decía en hebreo...levántate y afirma tus pies pues para esto me he aparecido: para constituirte en servidor y testigo de lo que acabas de ver y de lo que todavía te mostraré, para librarte del pueblo y de los paganos, a los que te voy a enviar para que les abras los ojos y les hagas pasar de los tinieblas a la luz y de la sujeción de Satanás a la de Dios. Alcanzarán así el perdón de sus pecados y la parte que les corresponde en la herencia juntamente con los santificados por la fe en Mí" (26).

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

SOCIEDAD CIVIL EN LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

Finalidad universalista y sociedad civil: lo humano y lo divino, lo temporal y lo eterno. Empieza a nacer el primer estado confesional. Se empiezan a usar los bienes con finalidad humana. (2). Los cristianos han de extender su afán de bien a todas las instituciones humanas, estatales también. "Todos los creyentes vivían unidos y lo poseían todo en común. Vendían las tierras y otros bienes y distribuían el dinero entre todos según las necesidades de cada cual. Como si tuviesen una sola alma, frecuentaban diariamente el Templo. Partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y simplicidad de corazón alabando a Dios". (2).

La nueva fe abarca a todos los bienes terrenales.

"La multitud de los que habían abrazado la fe tenían un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyo a lo que le pertenecía pues entre ellos todo era común. Entre ellos no había nadie que pasase necesidad pues todos los que poseían tierras o casas las vendían y traían el producto y lo ponían a los pies de los Apóstoles. Se distribuía a cada uno conforme a la necesidad que tuviese". (4).

El problema de los griegos.

"Los de lengua griega se quejaron contra los hebreos porque sus viudas eran olvidadas en la asistencia diaria. Los doce convocaron entonces <u>la asamblea de los discípulos</u> y les dijeron: "no conviene que abandonemos la palabra de Dios para que nos dediquemos al servicio de la mesa. Es mejor que procuréis entre vosotros a siete hombres

de buena reputación, llenos de Espíritu Santo y de sabiduría, y le confiemos esa tarea". (6).

La sociedad civil es el lugar común nunca jamás excluido de la visión y afán divino.

"Los que se dispersaban iban de aldea en aldea anunciando la palabra de la Buena Nueva. Fue así como Felipe descendió a la ciudad de Samaría y allí comenzó a hablar de Cristo" (8). No es posible imaginar que no viesen ya todas las realidades terrenales como oportunidades de hacer bien.

Las grandes instituciones humanas no pueden eximirse de su deber de expresar a su modo la bondad divina.

"Vete pues ese hombre es instrumento escogido por Mí para llevar Mi Nombre delante de los paganos, a los reyes y a los hijos de Israel. Yo mismo le mostraré cuánto tiene que sufrir por Mi Nombre" (9).

Analogía de el dogma universal de la Unidad real.

Pablo persigue a Cristo. Ananías si lo dejan persigue a Pablo. Pablo en cuanto se pone a hablar de Jesucristo "hijo de Dios" es perseguido. (cfr 9). Al perseguir a los enviados de Dios se rompe la unidad divina del "cuerpo moral de Dios". Dios quiere siempre la unidad moral de la Humanidad entera. E incluso socialmente se puede lograr a base de fidelidad al bien patente. Plural pero unido.

Los cristianos necesitan multiplicar todos sus actos para manifestar el Amor de Jesucristo.

"Había en Jope -entre los discípulos- ((no apóstoles)) una mujer llamaba Tabita que significa Gacela. Era rica en buenas obras y distribuía limosnas" (9). Esta si le dan campo es capaz de

cualquier cosa buena. Y cuando no hay gente capaz de llenar el mundo de sociedades de bien, es que no hay cristianos sino paganos.

Unidad y universalidad apostólica. Es algo absolutamente divino. Y es diabólico el tocar esta unidad.

En el discurso de Pedro ante Cornelio manifiesta el afán divino de desarbolar toda la arboladura del mal allí donde esté un alma humana actuando. O dicho de otro modo: no hay nada que pueda ser sustraído de la autoridad divina. "Haciendo el bien y curando a todos lo que están oprimidos por el Diablo" (10).

Agabo en Antioquia afronta por inspiración divina una obra social, siempre como una escolio, de la pertenencia al Señor.

"Se levantó bajo inspiración divina y predijo que habría una gran hambre por toda la tierra, que fue la que sobrevino en el reinado de Claudio. Y los discípulos ((no apóstoles)) cada cual según sus posibilidades resolvieron enviar socorros a los hermanos de Judea, lo cual hicieron mandando a los ancianos por intermedio de Bernabé y de Pablo" (11). La Iglesia es desde el primer momento una visión de la sociedad, un modo de hacer el estado, aunque en este momento no ostente el poder universal.

La vida humana se ve como una oportunidad de manifestar la colaboración con Dios creador, los mismo que es el apostolado de cada cual y de los Apóstoles y presbíteros. Todos los cristianos tienen su personal quehacer.

"En todo os demostré que debéis trabajar para que socorráis a los débiles como nos ha enseñado Jesús: "la felicidad está más en dar que en recibir" (20).

Los principios de unidad debida a la realeza universal de Dios, afecta a todas las realidades, sin que ello signifique eliminar la pluralidad; real;

"Se que después de mí lobos temibles que no guardarán el rebaño y que incluso en medio de vosotros se han de erguir hombres de palabras perversas para arrastrar a los discípulos tras de sí. Os confío a Dios y a su palabra de gracia que tiene poder de construir el edificio y de concederos parte en la herencia con todos los santificados" (20).

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

PEDRO EN LA IGLESIA

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

Pedro y los Apóstoles (diferentes de los discípulos).

Cuando se enumeran la lista de los Apóstoles (no son unos simples discípulos) siempre, incluido este libro de los Hechos, se nombra primero a Pedro.

<u>Pedro actúa inmediatamente después de la</u> Ascensión. No se nota vacío de poder.

Sabiendo de las discusiones por la primacía por parte de los Apóstoles, incluso recientemente no se explica cómo San Pedro empieza a actuar como Jefe "némine discrepante".

Inmediatamente se da cuenta que. Esto antes de es preciso cubrir no el puesto de un discípulo más o menos, sino de cubrir el puesto de Judas la Venida del Espíritu Santo en Pentecostés.

"Es indispensable por lo tanto que de entre los hombres que nos acompañaron...uno de ellos se convierta con nosotros (los Apóstoles) testigo de su Resurrección", (1). Es la elección de Matías.

Pedro toma la palabra en Pentecostés. (No se repite disputa alguna como en otras ocasiones). A continuación Pedro empieza a actuar en primera línea.

<u>La diferencia entre apóstoles e Iglesia y</u> laicos en el martirio de Esteban.

"En el mismo día una terrible persecución cayó sobre la Iglesia de Jerusalén. A excepción de los Apóstoles todos se dispersaron por las tierras de Judea y de Samaría" (8).

La autoridad y unidad apostólica frente a los demás miembros de la Iglesia.

"Cuando los Apóstoles que estaban en Jerusalén tuvieron conocimiento de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan. Estos descendieron y rezaron por los samaritanos para que recibiesen el Espíritu Santo que no había descendido aun sobre ellos. Pedro y Juan imponían las manos sobre ellos y ellos recibían el Espíritu Santo que era dado por la imposición de manos de los Apóstoles".(8)

Pedro es visto como algo distinto.

"Entretanto <u>la Iglesia gozaba de paz</u> por toda la Judea, Galilea y Samaría, creciendo como un edificio y caminando en el temor del Señor y con la asistencia del Espíritu Santo iba aumentando" (9). Y cada cual es cada cual. "Pedro, que andaba por todas las partes descendió hasta los santos que habitaban en Lida" (9)

De hecho la autoridad de Pedro se ve solicitada y dirigida por el mismo Dios. Así lo muestra en su discurso de presentación ante Cornelio. Los pasos de la Iglesia no son dan sin la unidad con los Apóstoles y Pedro.

"Vosotros sabéis que no es permitido a un judío tener contacto alguno con un extranjero o entrar en su casa. Pero Dios me mostró que no se debe llamar profano o impuro a ningún hombre. Por eso no opuse dificultad alguna a vuestra invitación" (10).

Conversión del centurión Cornelio y Pedro, cabeza visible de la Iglesia. Discípulo-cabeza. Viene preceptuada del Cielo.

Esta conversión -en el decir del propio Cornelio- ha sido mandato divino y ha sido encomendado este nuevo paso a San Pedro.

"Un hombre con vestidura resplandeciente delante mía me dijo: tu oración ha sido atendida y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios. Envía emisarios a Jope y manda llamar a Simón cuyo sobrenombre es Pedro" (10). No deja de ser interesante y curioso que el único a quien le fue conservado el sobrenombre en la primera comunidad cristiana sea precisamente Pedro.

La autoridad de Pedro es guiada por Dios mismo. Discípulo que es autoridad. Autoridad discípula.

todavía hablando Pedro el Espíritu Santo descendió sobre cuantos oían palabra. Y todos los fieles circuncisos que habían venido con Pedro quedaron estupefactos al ver que el don del Espíritu Santo fuera derramado también sobre los paganos y se oían hablar en leguas y glorificar a Dios. Pedro entonces declaró: ¿podrá alquien recusar dar el agua del Bautismo a los que recibieran el Espíritu Santo como nosotros? ordenó que fuesen bautizados en el nombre Jesucristo" (10). Pedro actúa como autoridad. Es quien decide. Es guiado por Dios.

Aparece el primer conato de disidencia, o de protestantismo, que se cortará con la autoridad divina transmitida a Pedro y por medio de un Concilio general que no es para otra cosa que para acatar y no perder la unidad. (Si hubiese libertad o libertinaje de interpretación bíblica al modo protestante bastaría con basarse solamente en el Antiguo Testamento que al fin y al cabo palabra de Dios es, y era la Biblia vigente).

"Los Apóstoles y los hermanos ((cosas diferentes)) de Judea habían oído hablar que también los paganos habían recibido la palabra de Dios ((no la Biblia)). Y tan pronto como Pedro subió a Jerusalén los circuncisos empezaron a censurarlo diciendo: "tú entraste en caso de

incircuncisos y comiste con ellos". "Pedro entonces empezó a exponerles el caso de principio a fin". Y al fin cita una frase que se acordaba de Jesucristo "Juan bautizó en agua, vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo". Final, a pesar de los pesares, a pesar de la opinión judaica, a pesar de la libertad con que se sentían investidos, y a pesar de apoyarse en la Ley de Dios, San Pedro concluye: "quién era yo para oponerme a Dios" (11).

Pedro habla de forma conclusiva en el Concilio de Jerusalén. Y Santiago aporta una conclusión práctica.

Hablan todos y se levanta Pedro. Pedro aparece en primer término. Nunca discutido como en los tiempos terrenos del Señor.

Pedro manifiesta lo que Dios le ha ido mostrando a favor de los paganos y aboga por la libertad: "Por qué tentáis ahora a Dios queriendo imponer a los discípulos ((no apóstoles)) un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos tenido fuerzas para llevar. Además, es por la gracia del Señor Jesús que creemos que seremos salvados exactamente igual que ellos".(15). Pablo y Bernabé muestran también su testimonio.

San Pablo muestra a los Judíos la llamada divina universal, una y única.

En el discurso que -protegido por las tropas romanas- da San Pablo en las escaleras de la Torre Antonia narra su vida como judío observante y culto, que muy a pesar suyo, fue atraído a la nueva observancia por el mismo Jesucristo. Y narra el hecho milagroso de su conversión camino de Damasco. Y al decir que Dios quería que también los paganos accediesen a la salvación universal querida por el Señor, saltaron como víboras.

"Fueron oyendo hasta esta frase, pero después erguida su voz decían: "elimina de la tierra a

semejante hombre pues no tiene derecho a la vida" (22).

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

UNIDAD

EN LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

lagogonzalezmanuel@hotmail.com

Inmediatamente después de la Ascensión.

"Todos unidos por el mismo sentir, se entregaban asiduamente a la oración en compañía de algunas mujeres entre las cuales estaba María, la Madre de Jesús, y con sus hermanos". (Act.1). Este mismo sentir -arbitrariamente- es destruido por el maldito protestantismo. Ni siquiera -como siempre que hubo problemas- convocaron un Concilio. Se erigieron ellos en Iglesia. (Furor teutónicus).; Diabólico!

La autoridad y unidad apostólica frente a los demás miembros de la Iglesia.

"Cuando los Apóstoles que estaban en Jerusalén tuvieron conocimiento de que Samaría recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan. Estos descendieron y rezaron por samaritanos para que recibiesen el Espíritu Santo que no había descendido aun sobre ellos. Pedro y imponían las manos sobre ellos y ellos recibían el Espíritu Santo que era dado por la imposición de manos de los Apóstoles".(8) Felipe, no. Los demás no son los Apóstoles. Pecadores, hombres, si: pero Apóstoles. Hay Apóstoles discípulos.... El protestantismo prefiere caprichosamente- tomar a todos como lo mismo. Todo se encamina a que El Papa no sea nada, ni los obispos. Pecadores, equivocados miles de veces, Pero Apóstoles. ¿Y nosotros? Pecadores, equivocados casi siempre, pero discípulos, con capacidad de conversión.

Esta unidad es rechazada por las autoridades de la unidad judaica.

todos es conocida y no vamos amontonar textos en los cuales el Sanedrín se enfrenta con la nueva sociedad religiosa. A este Sanedrín dirigió Jesucristo y fue condenado por él. Y a este mismo parlamento replican Pedro y Juan. Eljudaísmo oficial no se convirtió. Los que se convirtieron eran judíos pero el judaísmo en -como profetacuanto tal no. Jesús el continuador del Judaísmo. Se sigue la cadena que desde Abrahán, todos los profetas muestran como enviados por el Dios de Abrahán. En este sentido la Iglesia naciente es el Judaísmo que viene desde Abrahán, el auténtico. El Judaísmo actual es un arcaísmo. Es algo semejante a lo que pensaría un judío que no aceptase más profeta que a Abrahán.

Los Apóstoles desde los primeros días, antes de Pentecostés, ya plantean su fidelidad a Jesús como profeta. "Juzgad vosotros si es justo delante de Dios obedeceros a vosotros antes que a Dios. cuanto a nosotros no podemos menos que afirmar públicamente lo que hemos visto y oído" (4). "Importa más obedecer a Dios que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús a Quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero", (4). La fe cristiana, el auténtico judaísmo, es en lo visto y oído. En este mismo momento, apenas llegan casa "el lugar donde estaban reunidos estremeció y todos quedaron llenos del Espíritu Santo y empezaron a anunciar la palabra de Dios con soltura" (5). La palabra de Dios era mensaje divino entero, la misma que había hablado por medio de los profetas verdaderos que tanto tuvieron que sufrir a manos de los falsos.

La persecución a la autoridad divina encarnada en los profetas verdaderos (no en los falsos, los sedicentes profetas) es una constante en la reacción de los humanos.

Pablo persigue a Cristo. Ananías si lo dejan persigue a Pablo. Pablo en cuanto se pone a hablar de Jesucristo "hijo de Dios" es perseguido. (cfr

9). Al perseguir a los enviados de Dios se rompe la unidad divina del "cuerpo moral de Dios". Dios quiere siempre la unidad moral de la Humanidad entera. E incluso socialmente se puede lograr a base de fidelidad al bien patente. Plural pero unido.

Pablo tiene que ser descolgado de los muros de Damasco, se va a Jerusalén, se junta a los Apóstoles. Empieza a predicar a los helenistas, y tiene que huir de nuevo. El elegido por Dios se junta con los Apóstoles. ¡Y cuando más tarde tenga que discutir, será in únitate; ¡La discusión, la conversación, el sermón, la clase y la dialéctica, se da porque es posible la unidad; (No hay el "furor teutónicus" protestante infalibilero).

Después de la despedida en Jerusalén de Pablo recién convertido San Lucas hace balance.

La Iglesia se constituye "in Domino". Y los fieles sólo tienen un problema: ser fieles. La Iglesia no tiene problemas, los problemas únicos son los "errores, ignorancias y pecados personales". Nada más.

"Entretanto la Iglesia gozaba de paz por toda la Judea, Galilea y Samaría, creciendo como un edificio y caminando en el temor del Señor y con la asistencia del Espíritu Santo iba aumentando" (9). Y cada cual es cada cual. "Pedro, que andaba por todas las partes descendió hasta los santos que habitaban en Lida" (9)

De hecho la autoridad de Pedro se ve solicitada y dirigida por el mismo Dios. Así lo muestra en su discurso de presentación ante Cornelio. Los pasos de la Iglesia no son dan sin la unidad con los Apóstoles y Pedro.

"Vosotros sabéis que no es permitido a un judío tener contacto alguno con un extranjero o entrar en su casa. Pero Dios me mostró que no se debe llamar profano o impuro a ningún hombre. Por eso no opuse dificultad alguna a vuestra invitación" (10).

La diversidad de los que se van convirtiendo no afecta en nada a la unidad propia de los convertidos por cuanto la conversión no es a nada personal, sino la unión de lo personal a la Divinidad.

Conversión del centurión Cornelio y Pedro, cabeza visible de la Iglesia. Discípulo-cabeza.

Esta conversión -en el decir del propio Cornelio- <u>ha sido mandato divino y ha sido</u> encomendado este nuevo paso a San Pedro.

"Un hombre con vestidura resplandeciente delante mía me dijo: tu oración ha sido atendida y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios. Envía emisarios a Jope y manda llamar a Simón cuyo sobrenombre es Pedro" (10). No deja de ser interesante y curioso que el único a quien le fue conservado el sobrenombre en la primera comunidad cristiana sea precisamente Pedro.

<u>Unidad y universalidad apostólica. Es algo</u> <u>absolutamente divino. Y es diabólico el tocar esta</u> unidad.

En el discurso de Pedro ante Cornelio manifiesta el afán divino de desarbolar toda la arboladura del mal allí donde esté un alma humana actuando. O dicho de otro modo: no hay nada que pueda ser sustraído de la autoridad divina. "Haciendo el bien y curando a todos lo que están oprimidos por el Diablo" (10).

<u>Dificultad, Biblia, y tentación de disidencia</u> en los Hechos de los Apóstoles.

Aparece el primer conato de disidencia, o de protestantismo que se cortará con la autoridad divina transmitida a Pedro y por medio de un Concilio general que no es para otra cosa que para

acatar y no perder la unidad. (Si hubiese libertad o libertinaje de interpretación bíblica al modo protestante bastaría con basarse solamente en el Antiguo Testamento que al fin y al cabo palabra de Dios es, y era la Biblia vigente).

Apóstoles y los hermanos diferentes)) de Judea habían oído hablar que también los paganos habían recibido la palabra de Dios ((no la Biblia)). Y tan pronto como Pedro subió a Jerusalén los circuncisos empezaron censurarlo diciendo: "tú entraste en caso incircuncisos y comiste con ellos" Pedro entonces empezó a exponerles el caso de principio a fin". Y fin cita una frase que se acordaba Jesucristo "Juan bautizó enagua, vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo". Final, a pesar de los pesares, a pesar de la opinión judaica, a la libertad con que se pesar de investidos, y a pesar de apoyarse en la Ley de San Pedro concluye: "quién era yo para oponerme a Dios" (11).

Los milagros, unidad y autoridad.

No hemos consignado en todo este escrito ningún milagro ya que son tantos y que acompañan siempre la obra apostólica de unida Iglesia que hemos preferido dejarlo atrás. Pero de todos modos, el lector ha de tenerlo muy en cuenta. Y lo mismo los herejes -como los protestantes- que han roto de forma tan áspera la unidad cristiana. ¡Dios no bendice con milagros a los que no le obedecen en la unidad católica; ¡La unidad es católica no porque en ella estén los católicos, sino porque la Iglesia que Cristo es católica o no existe;

"Dios hacía milagros extraordinarios por medio de Pablo hasta tal punto que bastaba aplicar a los enfermos los lienzos que habían estado en contacto con su cuerpo para que las dolencias y los espíritus malignos los dejasen" (19). Y esto vale igualmente, no sólo para mostrar la unidad, sino también para la autoridad legítima. Repito, sólo

pongo este. Reparen que nunca los herejes hacen milagros. Y cuando Dios les bendice con alguno es para que vuelvan a la unidad divina.

Los exorcismos sin autoridad en Éfeso.

Los milagros de la unidad del cuerpo moral de Jesucristo. No ha lugar para ningún tipo de disidencia. Hay opinión. Pero esa opinión -como vemos durante toda le historia de los hechos de los Apóstoles- ha de terminar en la unidad de la Iglesia, universal, católica. No ha habido jamás otra. Las demás son fruto de la fantasía humana y atenta contra la que Dios ha instaurado desde los inicios de la humanidad, pasando por todo el Antiguo Testamento, hasta hoy.

exorcistas judíos, ambulantes, "Algunos intentaron invocar el nombre del Señor, Jesús sobre los que estaban poseídos de espíritus malignos, diciendo: "os conjuro por Jesús a Quien Pablo anuncia". Y había siete hijos de cierto Escevas, sumo sacerdote judío, que se entregaban a estas prácticas. Pero el espíritu maligno replicó: "Yo conozco a Jesús y se quien es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? Y tirándose a ellos el hombre que tenía el espíritu maligno, apoderó de unos y otros los trató violentamente que tuvieron que huir de aquella casa desnudos y cubiertos de contusiones. Todos los habitantes de Éfeso, judíos y griegos, supieron de lo ocurrido, y todos se llenaron de temor, siendo enaltecido el nombre del Señor, Jesús. Muchos de los que se habían dedicado a la magia trajeron sus libros y los quemaron delante de todos. El valor de los libros fue calculado en cincuenta mil monedas de plata", (19)

La unidad del Cuerpo moral de Jesucristo con todos sus fieles, es incompatible con todo tipo de secesión. Ya se sabe que hay errores y pecados de los fieles. Pero todo ello, -por voluntad divina- es preciso sanarlo, sin matar la unidad. Pues si se mata la unidad se multiplica infinitamente la

unidad. No se puede curar un brazo cortándole la cabeza al cuerpo. Las demás religiones no son legítimas, pueden estar de buena, fe; pero la fe de Jesucristo nos obliga a enseñar que están contra la voluntad divina. Ellos pueden estar de buena fe, ¡pero equivocados!

Y para confirmarlo traemos a colación el caso de los plateros de Éfeso y el culto de Artemisa.

La unidad cristiana es al mismo tiempo universalidad. Unidad y universalidad son la misma realidad.

En el discurso que -protegido por las tropas romanas- da San Pablo en las escaleras de la Torre Antonia narra su vida como judío observante y culto, que muy a pesar suyo, fue atraído a la nueva observancia por el mismo Jesucristo. Y narra el hecho de su conversión camino de Damasco. Y al decir que Dios quería que también los paganos accediesen a la salvación universal querida por el Señor, saltaron como víboras.

"Fueron oyendo hasta esta frase, pero después erguida su voz decían: "elimina de la tierra a semejante hombre pues no tiene derecho a la vida" (22).

lagogonzalezmanuel@hotmail.com